

**ESCUELA DE INTELIGENCIA Y CONTRAINTELIGENCIA
BG. "RICARDO CHARRY SOLANO"**

INSTITUCIÓN UNIVERSITARIA

GUERRA ASIMÉTRICA. *Conceptos básicos para la comprensión de un concepto en mutación.*

Resumen

En los últimos años el tema de la guerra asimétrica ha cobrado una importancia particular, no sólo en el plano mundial en el contexto de la globalización y de las nuevas guerras, sino en el ámbito regional. La duración de algunos conflictos irregulares y la tendencia hacia el fortalecimiento de los "débiles" despiertan inquietudes acerca de la naturaleza de la guerra y de los factores sobre los que reposa la explicación de su origen, duración y desenlace. En ese orden de ideas, el presente texto pretende describir de manera sintética conceptos básicos para la comprensión de la guerra asimétrica. Para ello se divide en dos partes. En la primera se dará cuenta de las nociones básicas acerca de los conflictos y de las nuevas guerras y en la segunda se entrará en detalle en cuanto a la guerra asimétrica.

**I. CONCEPTOS GENERALES SOBRE VIOLENCIA Y CONFLICTO EN
EL ESCENARIO INTERNACIONAL.**

El pensamiento estratégico de la guerra durante la historia responde a dos principios necesarios; el primero el de la universalidad del conocimientos de los principios militares y el segundo responde a todo lo relacionado con los tratados y manuales. Sin embargo, la naturaleza estrategica de la guerra ha cambiado, los Estados, los gobiernos y las Fuerzas Militares intentan adaptarse a las nuevas dinámicas para combatir y ganar.

La guerra es entendida como una violencia organizada que las unidades utilizan contra otras. La violencia no es guerra a menos que se lleve a cabo en nombre de una unidad política. La violencia es ejercida en nombre de una unidad política y no es guerra a menos que vaya dirigida contra otra unidad política.

En este sentido, se puede establecer que existen tres funciones de la guerra desde tres perspectivas:

1. Estado individual, la guerra ha sido un instrumento político, uno de los medios por los que se puede alcanzar los objetivos del Estado.
2. Sistema Internacional, es decir del campo de fuerzas que forman los Estados en virtud de su interacción mutua, la guerra constituye un determinante básico de la forma como el sistema se adopte acorde a cada momento.
3. Sociedad Internacional, a partir de los valores compartidos, normas e instituciones aceptadas por el sistema de los Estados en conjunto, la guerra tiene una doble cara. Por un lado, la guerra es la manifestación del desorden en la sociedad internacional y trae consigo la amenaza de que la propia sociedad internacional entre en crisis. Por eso, la sociedad trata de limitarla. La segunda cara, la guerra es un medio para aplicar el derecho internacional, para mantener el equilibrio de poder e incluso (se puede considerar) como un medio para fomentar cambios en derecho. Así, la guerra es una amenaza y un instrumento para la sociedad internacional

1. Conceptualización de la Guerra: Clausewitz

Clausewitz: la Guerra como suceso político

Concepto que está limitado a la esencia de la guerra: el duelo. La guerra no es más que un duelo en una escala más amplia. Se concibe como una unidad de los innumerables duelos residuales que la integran, se representa con dos partes, cada uno de los cuales trata de imponer al otro su voluntad por medio de la fuerza física; su propósito es abatir al adversario e incapacitarlo para que no pueda proseguir con su resistencia.

La guerra constituye, por tanto, un acto de fuerza que se lleva a cabo para obligar al adversario a acatar nuestra voluntad.¹

La fuerza, es decir, la fuerza física (porque no existe una fuerza moral fuera de los conceptos de ley y de Estado) constituye así el *medio*; imponer la voluntad al enemigo

¹ Vázquez. J.A. 1994. Acerca de la naturaleza de la Guerra. Karl von Clausewitz. En *Relaciones Internacionales. El pensamiento de los clásicos*. Limusa Noriega Editores. pp. 347

lo cual es el *objetivo*. Para estar seguros de alcanzar este objetivo se tiene que desarmar al enemigo, y este desarme constituye, por definición, el propósito específico de la acción militar: reemplaza al objetivo y en cierto sentido prescinde de él como si no formara parte de la propia guerra.

*"...la guerra no es sino la continuación de las transacciones políticas, llevando consigo la mezcla de otros medios. Decimos la mezcla de otros medios, para indicar que este comercio político no termina por la intervención de la guerra"*²

La guerra no constituye simplemente un acto político, sino un verdadero instrumento político, una continuación de la actividad política, una realización de ésta por otros medios. El arte de la guerra en general, y el jefe que la conduce en cada caso particular, pueden determinar que las tendencias y los planes políticos no encierren ninguna compatibilidad con estos medios. Esta exigencia no resulta insignificante; pero, por más que se imponga poderosamente en casos particulares sobre los designios políticos, debe considerársela siempre sólo como una modificación de esos "designios", ya que el propósito político es el objetivo, mientras que la guerra constituye el medio, y nunca el medio cabe ser pensado como desposeído de objetivo.

La guerra no es solamente un concepto en constante transformación (por el hecho de que en cada caso concreto cambia de carácter), sino que constituye también una singular trinidad, si se la considera como un todo, en relación con las tres tendencias que predominan en ella y que se relacionan a continuación:

1. La población civil.
2. El comandante en jefe y a su ejército.
3. El gobierno.

De otra parte y en función de diversos criterios se pueden establecer diferentes tipos de guerra. Esto da cuenta de la evolución en las técnicas de combate y a los cambios en el contexto y las circunstancias políticas que acompañan el devenir histórico.

² Vázquez. J.A. 1994. Acerca de la naturaleza de la Guerra. Karl von Clausewitz. En *Relaciones Internacionales. El pensamiento de los clásicos*. Limusa Noriega Editores. pp. 349

A la luz de esta reflexión se presenta un cuadro que presenta los tipos de guerra bajo la clasificación según las llamadas seis generaciones. Esta tipología es una de las más aludidas en los últimos años por los analistas e ilustra la forma como la evolución del contexto histórico impacta el desarrollo de los conflictos armados.

**Clasificación de la guerra acorde a V.I. Slipchenko³*

Parámetros de comparación	Guerra de 1ra Generación	Guerra de 2da Generación	Guerra de 3ra Generación	Guerra de 4ta Generación	Guerra de 5ta Generación	Guerra de 6ta Generación
Tipo de Armas	Armas afiladas	Arma de fuego		Armas automáticas y de propulsión. Infantería mecanizada, tanques, aviación, aviación naval (portaaviones) y submarinos.	Misiles nucleares	Armas de precisión
Confrontación en tierra	Lucha mano a mano	Confrontación a fuego	Guerra de trincheras (combinación de armas y de unidades) en grandes formaciones estratégicas – ejército divisionarios -	Operación de campo de batalla definido	Ataque nuclear	
Confrontación en mar	Abordar las flotas en zonas costeras	Flotas impulsadas por el viento para ataque en litoral marítimo	Batallas navales. Naves acorazadas impulsadas a vapor	Operaciones Navales	Ataque nuclear	
Confrontación en aire				Bombardeo aéreo sobre tropas en el campo de batallas – batallas aéreas-	Ataque nuclear	
Escala e guerra	Táctica	Táctico – Operacional	Operacional – Estratégico	Estratégico	Estratégica, global, amenaza a la destrucción de la civilizaciones y teatros de guerra continental	Operacional - Estratégico
Objetivo de la guerra	Destruir al enemigo y capturar sus armas y adquirir su botín	Destruir al enemigo, capturar (adquirir) su territorio y su botín		Derrota militar del enemigo, destrucción de su potencial económico y colapso del sistema político	No hay ganancias. Destrucción mutua asegurada (MAD)	

2. Conflictos Armados: métodos, actores y tipología

³ En: F. Podsoblyayev. *Theory of stand-off wars: debatable points*. Military Thought. (2006). pp 125

Al hacer referencia a los conflictos armados, pareciera que la propia categoría fuese unívoca. De hecho, éste ha sido definido en su forma más simple como un mero enfrentamiento entre fuerzas distintas⁴. No obstante, las experiencias del siglo XX, e incluso de tiempos anteriores, dejan ver que desde vieja data se han producido enfrentamientos entre fuerzas dispares como en el caso de las potencias cuyo poder sobrepasa las capacidades de sus rivales.

Por lo tanto, más allá de la supuesta simpleza derivada del concepto de conflicto armado, los estudios sobre el tema deben dirigirse a la construcción de una noción suficientemente compleja. Esto permitirá la comprensión del surgimiento de una nueva concepción a partir de los fenómenos beligerantes presentes desde la década de los noventa y cuya relevancia sobresale tras el fin de la Guerra Fría.

Aunque los estudios sobre conflictos habían tenido eco en el pasado, a partir de las lecciones surgidas de la Guerra del Golfo de 1991 y de las generalidades observadas en los diferentes conflictos que estaban naciendo o tomando forma en la década de 1990, se dio una profusión de análisis sobre los conflictos contemporáneos.

En primer lugar, en la Guerra del Golfo de 1991, Irak, en un intento por imponerse sobre Kuwait y de recuperar las rutas de petróleo, se enfrentó con una coalición internacional conformada desde la Organización de Naciones Unidas (ONU) y encabezada por Estados Unidos. La victoria de la coalición sobre las fuerzas iraquíes tras la conocida ‘Operación Tormenta del Desierto’ si bien tuvo implicaciones geopolíticas substanciales, encontró su importancia en la demostración de superioridad tecnológica, estratégica y táctica de la forma occidental de guerra convencional utilizada y perfeccionada por los países desarrollados.

En segundo lugar, los enfrentamientos que tuvieron lugar durante la Guerra Fría se encontraban dentro de la lógica bipolar entre Estados Unidos y la Unión Soviética, por lo que la participación de Estados y grupos no estatales en conflictos a lo largo de esta época estuvo promovida, patrocinada y respaldada por alguna de las dos potencias. Empero, el fin de la guerra bipolar significó un nuevo marco de referencia en varios sentidos para el estudio del devenir global. Se cambió la naturaleza de los conflictos en

⁴ Cabrerizo Antonio Jesús. `` El conflicto asimétrico``, Universidad de Granada, España, octubre de (2002). P. 4. En: <http://www.ugr.es/~ceas/Sociedad%20y%20seguridad/CABRERIZO.pdf> Consultado el 08 de Noviembre de 2009

muchos casos, pues cesó la presión e injerencia de Washington y Moscú. Con ello, circunstancias y matices ligados a la religión, etnia y lengua entre otros se evidenciaron. En consecuencia se produjo la re-emergencia de temas eclipsados en la contienda bipolar.

Así, en los últimos años los conflictos internacionales han sufrido cambios fundamentales tanto en sus expresiones más significativas como en los discursos en los cuales se enmarcan. Actualmente, temas como la religión y la identidad funcionan como motores del conflicto armado y esto ha significado el surgimiento de amenazas no tradicionales (aquellas que no son de carácter militar) que cohabitan con las tradicionales.

Notablemente, la desventaja militar de unos actores frente a otros dentro del espacio internacional junto con la movilización para la reivindicación de necesidades ya no sólo en términos geopolíticos sino en el ámbito cultural, social y económico que implicaría a su vez el choque constante de intereses entre los diferentes actores internacionales, fue el escenario que impulsó la aplicación de nuevos medios de combate. Como lo expuso en su momento el Coronel del ejército de Estados Unidos, Keith Nighthale et al.⁵,

“el hecho de que algunas aéreas no occidentales como el mundo islámico no sean fuertes en lo que a tecnología se refiere podría llevarlos a desarrollar una forma de hacer la guerra, de cuarta generación, a través de ideas antes que de tecnología”.

Abarcando un campo más amplio que el tecnológico, dentro de este nuevo escenario se empieza a hablar de nuevas modalidades de conflictos desarrollados a partir de las desventajas surgidas del desequilibrio entre las partes beligerantes.

Como se mencionaba, los dos factores visibles y relevantes en la década de 1990 dentro del cambio ocurrido en el sistema internacional permitieron que en 1997 Paul F. Herman explicara el nuevo concepto de conflicto, como *‘conjunto de tácticas operacionales que tienen por objeto negar las ventajas y explotar las vulnerabilidades (de la parte más fuerte), antes que buscar enfrentamientos directos’.*

⁵ Crl Keigth Nighthale, Cap. John F. Schmitt, Crl, et al. “ The changing face of war: into the fourth generation ” En: *Marine Corps Gazette*, Octubre, 1989, p. 24. Citado por Alberto Bolívar Ocampo, “La era de los conflictos asimétricos”, En: *Military Review*, Enero-Febrero, (2002).P. 47

Esto significa que dentro de la imposibilidad de alcanzar los objetivos previstos dentro del desarrollo de una lucha convencional, el propósito ahora es evitar los combates directos que impliquen el despliegue prioritario de fuerzas militares acompañadas de movimientos tácticos y estratégicos. En su lugar, se empiezan a ejecutar acciones sin restricciones respecto del ámbito legal y de las convenciones aceptadas y firmadas internacionalmente, con el objetivo de desgastar al contrario para suplir las desventajas que se tengan frente a este.

3. Métodos

De esta forma, el axioma preconizado después de la Segunda Guerra Mundial que negaba la justificación de los medios por los fines perseguidos, queda relegado ante el auge en el uso de métodos no convencionales que se argumentan en el eco de los discursos ideológicos recientes.

En este punto es menester aclarar qué se entiende por métodos no convencionales. La guerra convencional deriva su nombre de los convenios internacionales de Ginebra celebrados entre 1864 y 1949 ante la necesidad de delimitar el trato dado a los prisioneros de guerra, los heridos y a la población civil. En general, estos convenios suscritos dentro del marco de Naciones Unidas, señalan que las acciones de guerra deben estar dirigidas hacia las personas que participen directamente en las hostilidades. Es decir, que sean parte identificable y combatiente dentro de un enfrentamiento, por lo que, ante los individuos que no cumplan con esta característica, se prohíben los atentados en contra de su vida e integridad personales, la toma de rehenes, las acciones que atenten contra la dignidad personal y el incumplimiento con el debido proceso, entre otras especificaciones⁶.

En consecuencia, los enfrentamientos denominados convencionales están ligados a lo militar y al combate; dicho de otro modo a una acción bélica en la que intervienen las fuerzas regulares de los Estados, y sus actuaciones se enmarcan dentro de acuerdos previamente definidos entre los participantes.

Por lo tanto, el uso de métodos no convencionales se percibe como ilegítimo ya que viola acuerdos aceptados internacionalmente. En este sentido, cuando haya un conflicto

⁶ Textos: III Convenio de Ginebra del 12 de agosto de 1949 relativo al trato debido a los prisioneros de guerra. IV Convenio de Ginebra relativo del 12 de agosto de 1949 relativo a la protección debida a las personas civiles en tiempos de guerra.

en el que se involucre una fuerza superior, entiéndase por un ejército regular avanzado, los oponentes trataran de redefinir las condiciones de la beligerancia por medio de estrategias como la *guerra de guerrillas*, el *terrorismo* y la *subversión*.

En primer lugar, la “Guerra de Guerrillas” se entiende como:

*“operaciones militares y paramilitares realizadas en territorio hostil o en poder del enemigo, por fuerzas irregulares, principalmente nativas. Se llevan a cabo para completar, apoyar o ampliar las operaciones militares convencionales o como una modalidad independiente de combate”*⁷.

Por su parte, el terrorismo consiste en:

*“conjunto de actos violentos realizados con el propósito de atemorizar al público o a una parte de él, creando un estado de terror en la colectividad para imponer o favorecer la difusión de determinadas doctrinas sociales o políticas”*⁸.

Por ultimo, la subversión es definida como:

*“El conjunto de actividades cuya finalidad es debilitar el potencial militar, económico y político de una nación (Estado) minando la lealtad, la moral y la confianza de sus ciudadanos”*⁹.

Dentro de las modalidades mencionadas sobresale una característica común y es la pretensión de influencia política y social como una opción para llegar a la *opinión publica* (denominada en la ciencia política como el cuarto poder) y lograr encaminar los procesos de toma de decisiones a favor de los intereses definidos por el grupo o actor que implementa dichos métodos.

Por este hecho, como se insinuó anteriormente, la presencia de un conflicto asimétrico no se puede limitar a la existencia de “una desigualdad numérica, tecnológica, o de meros procedimientos entre los contendientes, sino (se da) cuando estos adoptan formas de combate diferentes en su concepción y en su desarrollo”¹⁰.

4. Actores

⁷ Óp. cit. Cabrerizo Antonio Jesús, p. 7.

⁸ Reinares, F. *“Terrorismo y antiterrorismo”*. Barcelona, 1998. Citado En: Antonio Jesús Cabrerizo Calatrava. El conflicto armado, Universidad de Granada, España, (octubre, 2007). P.7

⁹ óp. Cit, Cabrerizo Calatrava Antonio Jesús

¹⁰ Ibid, Cabrerizo Calatrava.

La distinción entre los actores estatales y no estatales es pertinente para el estudio de los conflictos armados. Anteriormente, como es de suponer, en la lógica que expuso la evolución del enfrentamiento bipolar, las estructuras tradicionales de orden social se utilizaron en pro de la relación de fuerzas dentro de la Guerra Fría, permitiendo que los Estados fueran el actor central de las relaciones internacionales debido a que su composición delimitó el alcance de poder de adentro hacia afuera y, aun más importante, de afuera hacia adentro.

No obstante, los últimos años del siglo XX trajeron un cambio en este precepto debido a la modificación de prioridades que se manifestó en la nueva agenda internacional. La descomposición del escenario abarcado por los intereses de Estados Unidos y la Unión Soviética dio paso a la emergencia de asuntos locales desarrollados bajo la dirección y ejecución de entes diferentes al Estado. Éstos tratan de suplir por su propio esfuerzo aquellas demandas que el Estado no había logrado suplir y ante el desprestigio de este último.

En este aspecto, se hizo visible la conformación y/o consolidación de milicias privadas y de grupos beligerantes quienes se encontraron compartiendo escenario con los ejércitos regulares y significaron la puesta en duda del monopolio de la fuerza en manos del Estado. Ante la indiscutible situación disímil, se puede afirmar, entonces, que como actores parte de un conflicto armado se pueden identificar, por un lado, los ejércitos estatales y por el otro los grupos armados irregulares.

Los primeros, son los grupos armados legales que ostentan el monopolio legítimo de la fuerza dentro de una sociedad legalmente constituida y reconocida, bajo el compromiso de defender al grupo del que emana de ataques o amenazas exteriores. Bajo esta premisa, Antonio Cabrerizo afirma que:

“tradicionalmente los ejércitos han concentrado sus esfuerzos en desarrollar capacidades para dominar a enemigos de sus mismas características, es decir grupos armados institucionales con procedimientos de combate para buscar una victoria militar sobre el adversario. Este objetivo marcaba la estructura, el equipamiento y la doctrina de empleo de las unidades, en el convencimiento que

otros tipos de amenazas serían fácilmente vencidas utilizando estos medios y procedimientos”¹¹.

En cuanto a los segundos, son sujetos o grupos no legítimos sin alta capacidad militar que utilizan los métodos no convencionales para la desestabilización de sociedades o blancos específicos mediante éxitos puntuales de gran trascendencia en la opinión pública. El fin es la influencia en la toma de decisiones y el desgaste del enemigo con la prolongación del conflicto que ahora pasa de un plano identificable a uno invisible por la cooperación entre los combatientes y las redes sociales. Entre estos actores se pueden encontrar las organizaciones subversivas, los grupos terroristas, las redes delincuenciales organizadas, y las masas de la población¹².

5. Tipología de los Conflictos

Con el fin de la Guerra Fría y el paso de los estudios estratégicos a estudios sobre seguridad, las concepciones con respecto a la guerra y los conflictos han sido extensivamente revisadas, y en muchos casos replanteadas, debido a la aparición y fortalecimiento de nuevos conceptos y factores en el Sistema Internacional, así como de la multiplicación de los actores diferentes al Estado.

El resultado de dicho proceso, que aún dista de haber llegado a su fin, ha sido la revaloración de los conflictos exclusivamente en términos militares, que sin desconocer su importancia tiene en cuenta otros factores como el poder económico y financiero, lo nuclear, el desarrollo tecnológico, la autosuficiencia energética o la seguridad ambiental y humana.

- En virtud de estas circunstancias se pueden identificar los siguientes tipos de conflictos¹³

- **Conflicto Armado Menor:** conflicto en el cual se genera menos de 1000 muertos durante el curso del conflicto

¹¹ Cabrerizo Calatrava Antonio Jesús óp. cit.

¹² *Ibíd*, Cabrerizo Calatrava. P. 10

¹³ Wallensteen, Peter, y Margareta Sollenber. 2000. Armed Conflicts 1989-2000. *Journal of peace research* 38, no. 5 (September), pp.629-644.

Ejemplos: Rusia (Daguestán), India (Manipur, Tripura), Nepal, Uzbequistán y Chad.

- **Conflicto Armado Intermedio:** conflicto en el cual se genera un número de 1000 muertos registrados durante el conflicto, pero menos de 1000 muertes por año.

Ejemplo: Irlanda del Norte, Irán, Israel (territorio Palestino), Turquía (Kurdos), Indonesia (Aceh), Myanmar (Karen) y Filipinas.

- **Guerra:** Donde se dan más de 1000 muertes por año en el conflicto.

Ejemplo: Rusia (Chechenia), Kosovo, Afganistán, India (Cachemira), Filipinas, Sri Lanka, Algeria, ANGOLA, República Democrática del Congo, Eritrea-Etiopia, Sudán y Colombia.

- **Conflicto Armado Mayor:** Incluye los dos niveles de conflicto armado y la guerra

Tipología de los conflictos Armados Contemporáneos ¹⁴			
Conflictos armados internos	Conflictos regionales complejos	Conflicto armado extra-estatales	Conflicto armado inter-estatales
Son el producto del enfrentamiento entre el Estado y grupos de oposición interna, sin la participación de otros Estados de uno u otro bando.	Resulta de la confrontación entre un Estado y grupos de oposición interna, con activa participación de otros Estados a favor	Resulta de la confrontación entre un Estado y un grupo no-estatal en una guerra sin fronteras	Resultan del enfrentamiento entre dos o más Estados

Número de conflictos armados por región (1989-2001)						
Año	Europa Oriental	Medio	Asia	África	América	Total
1989	2	4	19	14	8	47
1990	3	6	18	17	5	49
1991	6	7	16	17	5	51

¹⁴ Pizarro Leongómez, Eduardo. 2007. ¿Cómo caracterizar el conflicto armado en Colombia? En *Una democracia asediada. Balance y perspectiva del conflicto armado en Colombia*. Grupo Editorial Norma. pp. 35-81

1992	9	7	20	15	4	55
1993	10	7	15	11	3	46
1994	5	5	15	13	4	42
1995	5	4	13	9	4	35
1996	1	5	14	14	2	36
1997	0	3	15	14	2	34
1998	2	3	15	15	2	37
1999	3	2	14	16	2	37
2000	1	3	13	14	1	32
2001	2	3	13	14	1	33

Fuente: Wallensteen, Peter, y Margareta Sollenber. 2000. Armed Conflicts 1989-2000. *Journal of peace research* 38, no. 5 (September), pp 632

6. Nuevas Guerra: aproximación al concepto de Guerra Asimétrica

Las nuevas guerras son el producto de la globalización, generando un “diferencia” entre las guerras convencionales. Una de los exponentes más relevantes del tema es Mary Kaldor, quien señala que las viejas y nuevas guerras se observan desde tres dinámicas: sus objetivos, sus métodos de lucha y sus mecanismos de financiación.

Frente al primero, las nuevas guerras están asociadas más a las políticas de **identidades** que a intereses geopolíticos o ideológicos como sucedía en el pasado. Kaldor define la política de identidades como “*la reivindicación del poder basada en una identidad concreta, sea nacional, de clan, religiosa o lingüística.*”¹⁵ El principal contraste tiene que ver con que los conflictos actuales están más ligados al reconocimiento en contraste con el pasado en el que los elementos de la disputa tenían que ver con un sistema de ideas y recursos de poder (territorio, recursos, capacidades).

La segunda característica de las nuevas guerras, es la forma como se combate. En el pasado, el objetivo central radicaba en el control del territorio. En contraste, actualmente la meta consiste en la aniquilación o expulsión de quienes no compartan la misma identidad. De allí, sostiene Kaldor, proviene la explicación del aumento vertiginoso en el número de personas desplazadas y refugiados que se producen en los

¹⁵ Kaldor, Mary *Introducción* en “Nuevas y viejas guerras. Violencia Organizada en la era global” Tusquet Editores; Barcelona 2001 p. 21

conflictos contemporáneos. La autora recuerda que si bien a principios del siglo XX, la proporción entre bajas civiles y militares era de 8:1, en los conflictos de los 90 la relación se invirtió por completo¹⁶. De igual forma, se destaca la utilización de aparatos de comunicación y tecnológicos cada vez más modernos con el objeto de promocionar “la causa”.

Finalmente, en cuanto a los modos de financiamiento existe un contraste marcado entre las dos guerras mundiales y las nuevas guerras. En las primeras, la economía de guerra era “*centralizada, totalizadora y autárquica*” mientras que en la actualidad buena parte de los recursos provienen del exterior. Las economías nacionales son una de las principales damnificadas de las guerras y de los conflictos, por lo tanto los recursos provienen de diversas fuentes que van desde el apoyo de gobiernos o agentes extranjeros, pasando por el mercado negro (armas, narcóticos, bienes de uso legal) hasta los saqueos y los robos.

¹⁶ Kaldor, Mary *Introducción* en “Nuevas y viejas guerras. Violencia Organizada en la era global” Tusquet Editores; Barcelona 2001 p. 23

Viejas Guerras y Nuevas Guerras. Mary Kaldor¹⁷

<u>Viejas Guerras</u>	<u>Nuevas Guerras</u>
<p>Guerra: Actividad del Estado que implica la organización y movilización de ciudadanos con el objetivo de ejercer violencia física, con una lógica particular, está estrechamente ligada al establecimiento del Estado Moderno.</p> <ul style="list-style-type: none"> • Siglo XVII y XVIII: Guerra de Estado absolutista. <i>Objetivo:</i> consolidar fronteras y resolver conflictos dinásticos, en función de la “razón de Estado” <i>Fuerza Armada:</i> se utiliza ejércitos profesionales y mercenarios <i>Técnica Militar:</i> utiliza armas de fuego y maniobras defensivas. <i>Economía de Guerra:</i> Regulación de la recaudación de impuestos en el territorio y el préstamo de recursos. • Siglo XIX: La guerra son el enfrentamiento entre Estado-Nación. <i>Objetivo:</i> resolver conflictos nacionales <i>Fuerza Armadas:</i> Profesionales y ciudadanos convocados obligatoriamente. <i>Técnica Militar:</i> cambian producto del desarrollo del ferrocarril y el telégrafo, lo que facilita una rápida movilización. <i>Economía de Guerra:</i> se sustenta en la expansión del aparato administrativo estatal y la burocracia. • Siglo XX temprano (Primera y Segunda Guerra Mundiales): las guerras se libran entre coaliciones de Estados, Estados multinacionales e Imperios, por conflictos nacionales e ideológicos. <i>Fuerza Armada:</i> masiva, en conjunto con el uso de tanques y ataques aéreos. <i>Economía de Guerra:</i> se sustenta en la movilización de toda la sociedad, ya sea para producir armas o provisiones. • Siglo XX tardío (Guerra Fría): la guerra se libra entre bloques Estado. <i>Objetivo:</i> Conflictos ideológicos <i>Fuerza Armada:</i> profesionales, dirigidas por una elite científica-militar <i>Técnica Militar:</i> Armas nucleares (capacidad destructiva) <i>Economía de Guerra:</i> se basa en complejos industriales-militares 	<p>Globalización: entendida como un proceso que implica integración y fragmentación, diferenciación y homogenización.</p> <ol style="list-style-type: none"> 1. Las nuevas guerras se basan en la <i>política de la identidad</i>, donde grupos humanos se movilizan en torno a una identidad étnica, racial o religiosa con el fin de demandar más poder del Estado. La política de identidad se define como exclusiva y enfocada hacia el pasado. Generando enfrentamiento entre la población. 2. La violencia es descentralizada y la ejercen bandas criminales y en algunas ocasiones fuerzas regulares. Esto hace que no exista una diferencia clara entre guerra política, crimen organizado, delincuencia común y violación a los derechos humanos, pero la violencia se convierte en un recurso privado, que no se dirige contra enemigos armados, sino contra civiles. 3. Las “nuevas” guerras se desarrollan en escenarios donde los Estados de alguna forma han fracasado (Estados fallidos) y no logran contener la emergencia de una economía de guerra.

¹⁷ Kaldor, Mary.2001. *Las nuevas guerras. Violencia organizada en la era global*. Barcelona, Tusquets.

II. CONCEPTOS BÁSICOS SOBRE LA GUERRA ASIMÉTRICA

Luego de la Primera y de la Segunda guerra mundial, existía la creencia de que la superioridad militar significaba inexorablemente la victoria total en los conflictos armados. No obstante, la segunda mitad del siglo XX demostró con casos concretos la relatividad de esta premisa. Una serie de guerras de liberación en el marco de intervenciones de las potencias o en el contexto de la descolonización pusieron de manifiesto factores ajenos a la superioridad militar y que eran decisivos en el desenlace de los conflictos.

Casos como el de la península de Indochina (Vietnam, Laos y Camboya) en las décadas de los 40 y 50 y posteriormente en los 70, Argelia en la Guerra de liberación contra Francia, Palestina en la disidencia con el Estado de Israel o Afganistán en su lucha contra la intervención soviética, evidenciaron que la superioridad tecnológica en el plano militar podía ser contraproducente a la hora del combate.

Con la profusión de la *guerra de guerrillas* y con la reproducción de los movimientos de resistencia, el concepto de la **guerra asimétrica** cobró importancia como un referente para el estudio de los conflictos internos o en vías de internacionalización.

Recientemente, el término ha ganado visibilidad con la operación en cabeza de la OTAN en Afganistán en diciembre de 2001. En dicha confrontación y habida cuenta de las diferencias en cuanto a medios para el combate entre las tropas transatlánticas y las fuerzas de resistencia del régimen talibán, se hizo necesario revisar qué tipo de ventajas pueden surgir de dichas diferencias tanto para las milicias afganas como para las fuerzas de la OTAN.

Asimismo, en Venezuela el presidente Hugo Chávez ha aludido en varias ocasiones al concepto. Ante la polémica surgida por la firma de acuerdos para la venta de fusiles, aviones de combate, cohetes y helicópteros entre Moscú y Caracas, el mandatario venezolano ha justificado dicho acercamiento en la preparación de una guerra asimétrica con Estados Unidos a quien acusa de amenazar la supervivencia del régimen venezolano.

Esta serie de hechos le ha dado relevancia al concepto de la guerra asimétrica. No obstante, no existe claridad acerca de su origen histórico, su evolución en el tiempo y

circunstancias de cada contexto (espacial – temporal) y acerca de los diferentes tipos de asimetrías que puedan presentarse.

La mayor parte de la bibliografía al respecto ha sido desarrollada en inglés y recientemente, y en particular luego de la intervención de la OTAN en Afganistán circulan algunos textos en francés.

Sin embargo, en español la producción a propósito de la guerra asimétrica no es profusa a pesar de la importancia que el tema ha cobrado en los últimos años PARA América Latina habida cuenta de amenazas internas que deben enfrentar Estados como Colombia, Perú y del re-arme que parece matizar el contexto militar en América del Sur.

En atención a ello, el presente texto pretende dar luces acerca del contexto histórico en el que surge la guerra asimétrica, las diferentes definiciones que existen a este propósito y las aplicaciones recientes que dan cuenta de la importancia del término para la comprensión de los conflictos armados en el mundo en la Posguerra Fría.

Origen del concepto y manifestaciones

Desde Tucídides, pensador griego y considerado uno de los pioneros del pensamiento estratégico, uno de los ejes centrales en el estudio de las Relaciones Internacionales ha sido la premisa de que el poder como instrumento significa la victoria en la guerra.

Este pensador se apoya en tres premisas para llegar a esta conclusión¹⁸.

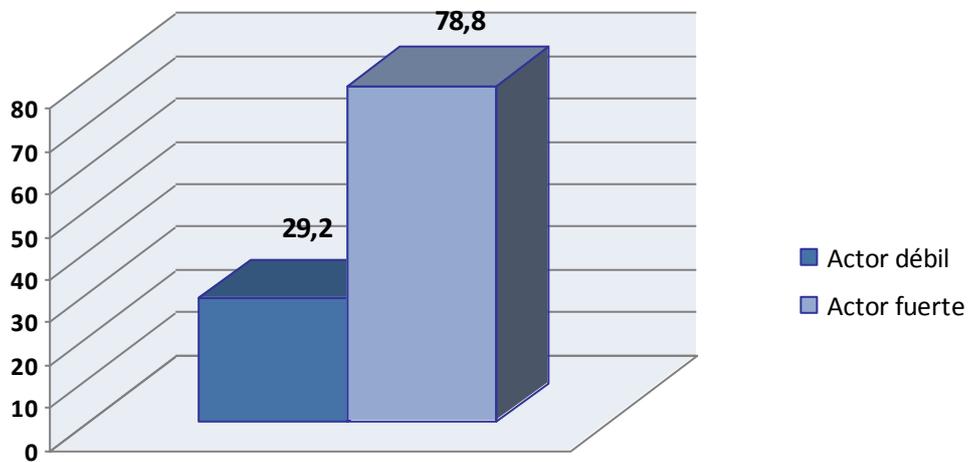
- No existe una autoridad por encima de los Estados capaz de administrar justicia entre ellos o regular sus actividades (anarquía).
- Todos los Estados disponen de alguna capacidad para atacar a otro.
- Habida cuenta de las dos razones anteriores, los Estados buscan aumentar su poder con el fin de disuadir a los demás de un ataque, intimidarlos para obtener concesiones de ellos o para vencerlos en el combate.

En consecuencia, en los conflictos asimétricos se esperaría que el más fuerte se hiciera con la victoria. No obstante, en los últimos 200 años los actores débiles han obtenido la victoria en un 30% de los conflictos armados. Lo que es más interesante aún: en los últimos años la tendencia es que cada vez los débiles ganan más guerras.

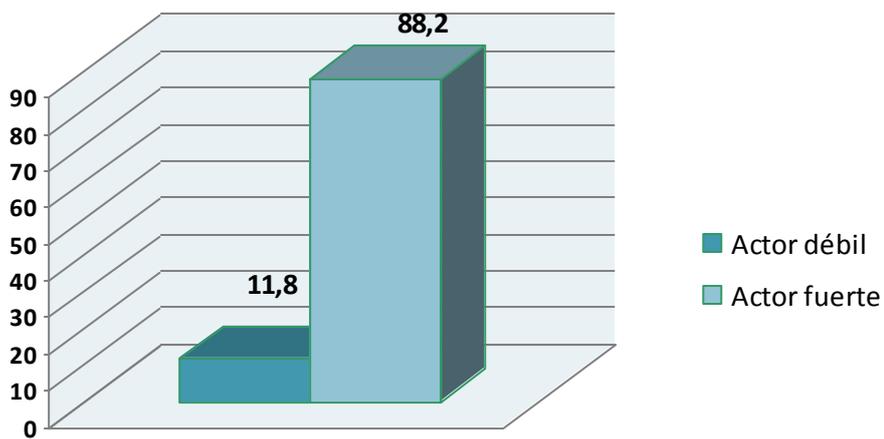
En este orden de ideas, la pregunta ineluctable sería: **¿qué factores explican que con el paso del tiempo, sean los débiles quienes ganen las guerras?**

¹⁸ Arreguin-Toft, Ivan *How the Weak win wars. A theory of asymmetric conflict* en *International Security* Vo. 26 No. 1 (verano 2001) p. 96

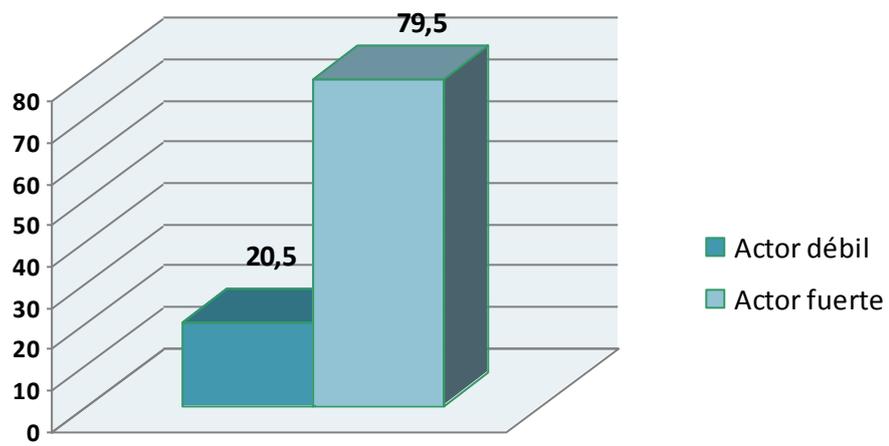
PORCENTAJE DE VICTORIAS SEGÚN EL TIPO DE ACTOR EN CONFLICTOS ASIMÉTRICOS (1800-1998)



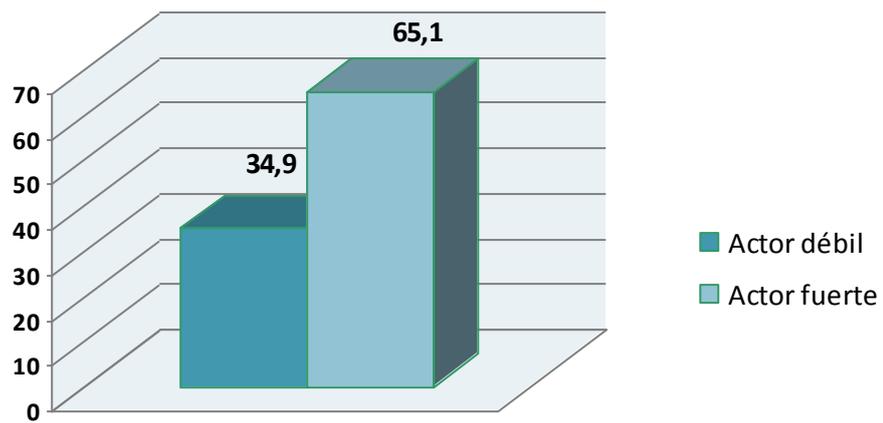
PORCENTAJE DE VICTORIAS SEGÚN EL TIPO DE ACTOR EN CONFLICTOS ASIMÉTRICOS (1800-1849)



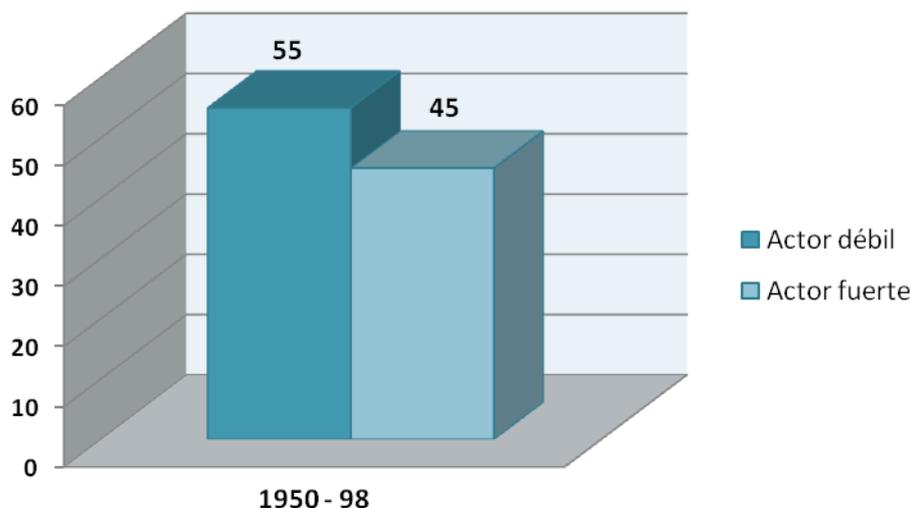
1850-1899



1900-1949



1950-1998



1. Origen del concepto

En el siglo V a.c. Sun Tzu evocó las ventajas que se podían obtener de las diferencias en el terreno militar entre dos rivales. De esta forma, una aparente superioridad de un bando sobre otro puede convertirse en una debilidad, siempre y cuando el enemigo sepa sacar provecho de dicha disparidad.

Los ejemplos más ilustrativos de esta situación se pueden resumir en las guerrillas españolas que luchaban contra las tropas napoleónicas en el siglo XIX, la resistencia francesa a la ocupación del Tercer *Reich* en la Segunda Guerra Mundial, y las insurrecciones rurales en la península Indochina, en el Salvador y en Perú en la segunda mitad del siglo XX.

Vale notar que en estos últimos casos, uno de los elementos fundamentales para la configuración de la guerra asimétrica lo constituye la participación de la sociedad civil. Especialmente, durante el período posterior a la segunda guerra mundial, hay un compromiso mayor de la sociedad en la disidencia, liberación, resistencia, etc. Uno de las principales razones para este fenómeno tiene que ver con la evolución del pensamiento y a la evolución en las técnicas de combate. En algunos estudios se tiende a sobredimensionar el peso de lo segundo soslayando lo primero.

Cabe destacar en este orden de ideas, la importancia del pensamiento de algunos intelectuales que sirvieron de motor a la participación civil en las guerras. El caso más

célebre es el del filósofo y literato francés Jean-Paul Sartre. Sus ideas ilustran el contexto en el que la guerra asimétrica fue adquiriendo cada vez mayor sentido. Sartre parte la historia de la filosofía en dos, desde el momento en que considera que el papel del filósofo ha evolucionado desde la antigüedad. Para él, éstos no se pueden limitar a interpretar el mundo y crear conocimiento a través de la elaboración de conceptos, para Sartre el filósofo debe transformar el mundo. Este autor considera que el hombre es dueño de su destino y puede alterar sus circunstancias históricas y no está predeterminado. En esta vía Sartre pronuncia una de sus frases más conocidas: **el hombre está condenado a ser libre**. A partir de esta premisa, el ser humano es responsable de su destino y de moldear la historia.

Sartre promocionó la causa de la independencia de Vietnam de Francia y luego se pronunció a favor de Vietnam del Norte en la intervención de Estados Unidos. Fue un resistente en la ocupación nazi en Francia durante la Segunda Guerra Mundial. Asimismo, preconizó la independencia de Argelia y defendió la descolonización y simpatizó con las revoluciones marxistas en Cuba, China y la Unión Soviética. Con la difusión de las ideas de Sartre acerca del compromiso del hombre, se abre una nueva época acerca del papel que desempeña la sociedad en los conflictos. Ya no se trata solamente de ejércitos que luchan en nombre de dos o más pueblos, sino de integrantes de la sociedad que ven en dicha participación un deber ineluctable.

En medio de este contexto, el caso histórico que mayor importancia le dio a la guerra asimétrica es sin duda la Guerra de Vietnam que derivó en una retirada del ejército de los Estados Unidos, y que fue interpretada como una de las peores derrotas en la historia militar de ese país.

2. Primeros conceptos que dan surgimiento a la guerra asimétrica

Este conflicto fue importante para conceptualizar a la guerra asimétrica en tres sentidos que se transforman en espacios para crear una epistemología acerca del concepto¹⁹:

¹⁹ Mack, Andrew *Why big nations lose small wars: The politics of asymmetric conflict* en *World Politics* Vol. 27 No. 2 (enero de 1975) p. 177

- **Ventajas relativas.** Fue la demostración fehaciente de que la superioridad militar no asegura la victoria e incluso puede volverse una desventaja.
- **Nuevos escenarios de combate.** La Guerra de Vietnam demostró que los espacios o escenarios de combate no se circunscriben a lo militar y cubren aspectos políticos y sociales. Por ejemplo, el *Vietminh* había demostrado su capacidad para debilitar psicológicamente a las fuerza coloniales francesas contra las que luchaba. En 1954, se dio uno de los puntos de inflexión más importantes de dicha guerra, la batalla de Diên Biên Phú. Se trató de un ataque clásico en el que tan sólo el 3% de las fuerzas francesas desplegadas en Vietnam sufrió los efectos de la derrota en la ofensiva vietnamita. No obstante, los efectos psicológicos fueron compartidos no sólo por todas las fuerzas de combate francesas en territorio indochino, sino por el gobierno. De esta forma, se afectó la *capacidad política* francesa. De manera similar, en 1968 cuando Estados Unidos contuvo la ofensiva del Tet y acabó con la vida de varios guerrilleros vietnamitas, la *capacidad política* de Washington sufrió un duro revés que se manifestó en dos sentidos. De un lado, el presidente desistió de un segundo mandato lo que daba cuenta del desgaste político sufrido y de otro, la solicitud para el envío de 200 000 hombres de refuerzo fue rechazada. Este fue el punto de quiebre que marcó la posterior derrota de Estados Unidos en Vietnam.
- **Guerra prolongada (*protracted warfare*) y de desgaste (*attrition*).** La guerra de Vietnam que duró casi 25 años demostró hasta qué punto la victoria de un ejército irregular depende de la capacidad de resistencia. En este orden de ideas y tal como lo apunta Steven Rosen, un factor esencial en la correlación de fuerzas lo constituye la disposición para asumir costos (*willingness to absorb costs*)²⁰. Y tal como le mencionaba Mao Zedong la capacidad de resistencia de una población puede volver hacer de un conflicto una guerra de desgaste en la cual la victoria para los insurgentes es inminente. Finalmente, Henry Kissinger

²⁰ Rosen, Steven *War power and the willingness to suffer* Citado en Mack, Andrew *Why big nations lose small wars: The politics of asymmetric conflict* en *World Politics* Vol. 27 No. 2 (enero de 1975) p. 178

resumía esta situación en la célebre frase “Una guerrilla gana cuando no pierde”²¹.

- **Moral, resistencia y unidad nacional** A estas ventajas relativas se debe añadir la forma como los combatientes irregulares estimulan o promocionan la unidad nacional con el fin de involucrar a la población en el ejercicio de la resistencia. Ésta aparece como un factor clave en la cohesión nacional. La resistencia debe ser una alternativa viable, por encima de la rendición o la colaboración con el enemigo o invasor. En ese sentido, se destacan ejemplos históricos como en Francia durante la ocupación nazi. En algunos casos durante esta ocupación la colaboración fue vista como una conducta más efectiva que la resistencia. Otro factor clave que es explotado por los combatientes reside en la moralidad. Ahora bien, como el resto de los elementos de la guerra asimétrica, ésta es relativa. Cuando la supervivencia del Estado-Nación está en juego existe menos proclividad a que la sociedad sea sensible a cuestiones morales del combate. No obstante, en guerras en las que no esté en riesgo la integralidad de una nación, la movilización social que opera como limitación política de un gobierno en el desarrollo de un conflicto está más presente. Para ilustrar la relatividad de la moral se pueden contrastar los bombardeos realizados por los aliados a la ciudad de Dresden en Alemania oriental durante la Segunda Guerra Mundial que no despertaron mayor controversia en su momento dentro de la sociedad británica. A pesar de las bajas civiles que causaron los bombardeos no hubo un estupor moral inmediato. En contraste, el uso de algunas armas químicas por parte de Estados Unidos en Vietnam tuvo un efecto directo para la conformación de un movimiento civil que se opuso a los excesos de la guerra.

Toda esta serie de elementos ponen de relieve tres ideas.

- En primer lugar, existen diversos factores que afectan el curso de las guerras hoy en día y entre ellos la asimetría como característica que define la naturaleza del combate adquiere una importancia particular.

²¹ Kissinger, Henry *The Vietnam negotiations* en *Foreign Affairs* (enero 1969) p.214

- En segundo lugar, estos factores aparecen en desorden sin una relación clara. Dicho de otro modo, el concepto de la Guerra Asimétrica parece carecer de una epistemología que contribuya a la comprensión del término.
- Finalmente, en el contexto de la Posguerra Fría es necesario actualizar los conceptos, a la hora de analizar los conflictos. Esta idea tiene una relevancia particular en Colombia, ya que el país enfrenta un conflicto complejo de clasificar y/o definir, y en la medida en que la región andina enfrenta cada día nuevas amenazas que requieren de un nuevo marco de análisis en el plano de la seguridad.

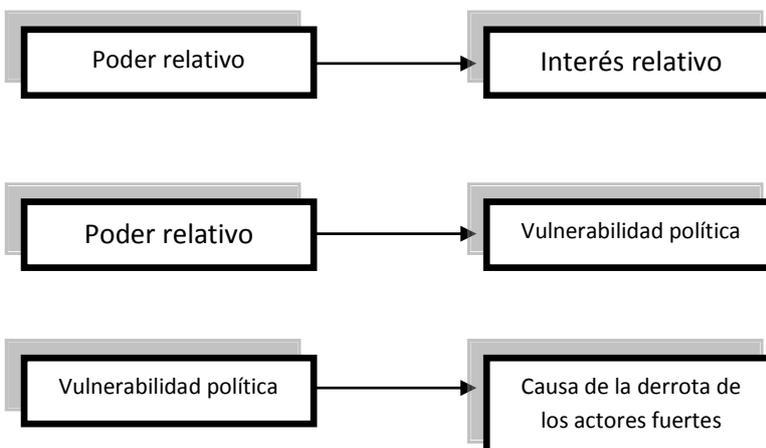
3. Elementos que conforman la guerra asimétrica

De esta manera, se pueden observar los primeros conceptos que van surgiendo de la mano con la profusión de la Guerra Asimétrica. En este orden de ideas, surge un debate para determinar cuáles son los elementos que tienen mayor incidencia para explicar el por qué los actores débiles ganan las guerras con tanta frecuencia.

Una de las principales hipótesis para dar cuenta de este cuestionamiento, la desarrolla Andrew Mack, quien considera que la victoria de los débiles depende esencialmente de tres factores: poder, interés y vulnerabilidad.

Poder, interés y vulnerabilidad

Para este autor los tres conceptos explican las fortalezas del débil de la siguiente manera: El poder relativo que da cuenta del interés relativo; el interés relativo que explica la vulnerabilidad política y la vulnerabilidad relativa que finalmente explica la derrota de los actores fuertes.



Según Mack, los actores fuertes tienen un interés menor en ganar la guerra en comparación con los débiles, en la medida en que su supervivencia no está en juego mientras que para el segundo la victoria garantiza la supervivencia.

No obstante, en la práctica este interés se puede relativizar en el discurso de algunos gobiernos. Por ejemplo, en la tercera Guerra del Golfo, se podría pensar que las fuerzas que luchaban a favor del régimen de Saddam Hussein lo hacían por la supervivencia del Estado iraquí mientras que los Estados Unidos no lo hacían en ese sentido. Para buena parte de la comunidad internacional el móvil principal de la intervención estadounidense reposa en el acceso a los yacimientos de petróleo.

Aunque resulta innegable que el petróleo explica el interés de Washington por la zona del Medio Oriente, es indudable que también hay elementos ideológicos que están ligados a la supervivencia de la hegemonía estadounidense en el mundo o de la misma supervivencia del régimen tal y como ha estado concebido desde finales del siglo XIX y a lo largo del siglo XX.

Teniendo en cuenta el *destino manifiesto* que implica una vocación internacional fuertemente cargada de moral y de mesianismo, se puede llegar a la conclusión de que en cada guerra Estados Unidos ha considerado que su supervivencia está en juego. Recientemente para la guerra de Irak George Bush afirmaba: “*la libertad que apreciamos no es un regalo desde América hacia el mundo, es el regalo de Dios a la humanidad*”.

En esa misma dirección los neoconservadores William Kristol y Lawrence Kaplan afirman en su libro *War over Iraq*:

*“La misión comienza en Bagdad, pero no termina allí... Estamos en la cúspide de una nueva era... es un momento decisivo. Es claro que no se trata tan sólo de Irak. Va mucho más allá del Medio Oriente y de la guerra contra el terrorismo. La cuestión es acerca del tipo de liderazgo que ejerce Estados Unidos en el mundo en el siglo XXI...”*²².

De esta forma, se puede observar que el interés de los fuertes también puede estar relacionado con su supervivencia y en ello la auto-percepción es vital. En esta medida, lo que Mack denomina *interés relativo* no puede dar cuenta del desenlace de los

²² Zizek, Slavoj *Iraq falses promises* en Foreign Policy No.140 (enero- febrero 2004) p. 46

conflictos asimétricos. Eso obliga a buscar otros factores que expliquen otras dimensiones de este tipo de conflictos para entender la asimetría y el resultado de ésta. En esta vía las siguientes preguntas parecen tener relevancia:

- ¿Por qué algunas guerras asimétricas duran más que otras?
- ¿Qué factores explican el triunfo de los débiles?
- ¿Cuáles son las causas que explican la tendencia según la cual cada vez los débiles consiguen ganar más conflictos?

4. La interacción estratégica como elemento definidor de asimetría

Para ello, se puede recurrir a la teoría propuesta por Iván Arreguín-Toft que señala a la *interacción estratégica* como factor explicativo del desenlace de los conflictos asimétricos y de su duración.

Arreguín-Toft apela a una definición básica de estrategia para desarrollar su teoría. Para él, ésta se define como el plan utilizado por un actor mediante el uso de sus fuerzas armadas para alcanzar sus objetivos políticos y militares. El término no debe confundirse con dos conceptos transversales y cuyo uso indiscriminado genera confusiones: *gran estrategia* y *táctica*.

Por el primero se entiende la totalidad de recursos destinados a la consecución de objetivos militares, políticos y económicos, entre otros. En cuanto a la táctica, ésta se define como el arte para llevar a cabo los combates y el uso de las armas militares en el terreno. La gran estrategia, la estrategia y la táctica se conjugan para el alcance del objetivo principal de los actores en guerra: someter al enemigo a su voluntad²³.

En ese orden de ideas y para ilustrar la utilización de la estrategia en la guerra asimétrica se pueden clasificar cuatro tipos de estrategias en función de la naturaleza de cada actor:

²³ Arreguín Toft, Ivan *How the weak win wars. A theory of asymmetric conflict* en *International Security* Vo. 26 No.1 (verano 2001) p. 100

Estrategias de ofensiva (actor fuerte)

1. Ataque directo

2. Barbarismo

Estrategias defensivas (actor débil)

1. Defensa directa

2. Estrategia de guerra de guerrillas

Ataque directo. Se trata del uso de medios militares para la captura o eliminación de miembros de las fuerzas armadas del enemigo. La idea central es destruir la capacidad de resistencia del adversario. Dentro de esta estrategia se encuentran la guerra de desgaste y el *blitzkrieg*²⁴. La primera busca la prolongación del conflicto para debilitar la voluntad del rival e incrementar los costos de la guerra hasta que el enemigo no pueda seguir costeándola. La segunda, tiene que ver con el ataque a una zona estrecha y delimitada del territorial rival con el fin de penetrar en una de las líneas del enemigo. Una vez se ha traspasado dicha línea, el atacante se concentra en la retaguarda que el defensor ha descuidado por contrarrestar el ataque. De esta forma, se cortan las comunicaciones, se controlan los suministros del rival, y se aíslan las unidades de combate del atacado para hacer imposible la coordinación entre éstas para una defensa.

Barbarismo. Consiste en la violación sistemática del derecho internacional humanitario y de las normas de la guerra con el fin de alcanzar el objetivo militar o político. Dentro de estas prácticas se encuentra el uso de armas químicas y biológicas y el ataque a no combatientes cuyas principales manifestaciones son las violaciones, los asesinatos y la tortura, entre otros. Ahora bien, la efectividad de esta estrategia está puesta en entredicho en las últimas décadas. En ellas el mundo ha asistido a una toma de conciencia frente al respeto por los derechos humanos y términos como la mal llamada “humanización” de la guerra son cada vez más frecuentes. Genocidios como el de Rwanda, Srebrenica o el de Darfur han evidenciado la importancia de proteger a los no-combatientes y la condena casi al unísono de la comunidad internacional ante tales abusos.

²⁴ Preda, Michael *Reviewed work. Conventional deterrence by John Mearsheimer* en *The American Political Science Review* Vol. 79 No.2 (junio de 1985) p.589

Defensa directa. Ésta se refiere al uso de la fuerza para frustrar los intentos del adversario por efectuar capturas o destruir elementos ligados al territorio, a la población, y a recursos estratégicos. La idea central es paralizar la capacidad del adversario para avanzar.

Guerra de guerrillas. Consiste básicamente en la organización de la sociedad para combatir con el fin de evitar una confrontación directa y aumentar los costos del adversario. Éstos se resumen en: pérdida de efectivos, de suministros, de infraestructura, y tal vez uno de los más importantes, de tiempo. Uno de las características más visibles de esta estrategia consiste en buscar el debilitamiento no tanto de la capacidad de su adversario, sino de su voluntad y moral para el combate.

Asimismo, esta estrategia supone dos condiciones. Un santuario físico (pantanos, montañas, selvas y bosques, entre otros.) y otro político (áreas no vigiladas del territorio que colinden con Estados que tengan alguna afinidad con la guerrilla).

5. Definición y tipos de asimetrías

Para la definición de la guerra asimétrica existen dos concepciones. Se puede establecer una descripción elemental del término que dé cuenta de los componentes más básicos y que ilustre de manera somera al lector acerca del concepto. Asimismo, es posible encontrar una definición que denote un mayor grado de elaboración y que no sólo dé cuenta de los aspectos más básicos sino que pueda desglosarse y a partir de dicho proceso se puedan establecer distintas categorías analíticas.

En consonancia con la primera concepción se puede afirmar que la guerra asimétrica *consiste en la utilización de cualquier diferencia para obtener una ventaja frente a un adversario*²⁵. Esta definición permite una primera aproximación al término, pero carece de un sentido operativo necesario para la aplicación del concepto en una investigación. De esta manera, esta definición resulta útil si desea conocer simplemente la guerra asimétrica, pero no necesariamente si se desea profundizarla en una forma epistemológica.

En contraste, una definición más elaborada apuntaría a señalar que esta guerra consiste *en la reflexión, reacción y organización diferenciada con respecto al adversario con el*

²⁵ Metz, Steve *La guerre asymetrique et l'avenir de l'Occident* en *Politique Etrangère* No. 1 (2003) p.26-27

fin de: maximizar las ventajas, explotar las debilidades del rival, obtener la capacidad de la iniciativa y ganar en el margen de maniobra.

Con la segunda, se pueden apreciar mayores elementos de análisis de los cuales se pueden desprender categorías conceptuales que permiten una mayor precisión y profundidad para investigar acerca de la guerra asimétrica.

En virtud de dicha definición es posible proyectar diferentes tipos de asimetrías en función de varios criterios. Esta taxonomía permite clasificar la información que se extraiga en términos teóricos y prácticos sobre el concepto. Asimismo, facilita la ilustración del término con ejemplos concretos que ponen de relieve distintas dimensiones de la asimetría.

Tipos de asimetrías

Dichos criterios se pueden resumir en cuatro:

El tipo de ventaja sobre el adversario

La duración

El grado de riesgo

Cuando se tratan de utilizar las diferencias para obtener una ventaja se alude a una *asimetría positiva* y si se aprovechan las debilidades del otro para sacar un provecho se *habla de asimetría negativa*.

Asimismo, la asimetría se puede tipificar de acuerdo a la duración, y en ese sentido habría dos clases, de corta y de larga duración. Aunque se reconoce que la ideal es corta, en algunas ocasiones las guerras asimétricas se prolongan lo que hace más difícil el capitalizar la diferencia. Es decir, cuando un conflicto asimétrico se extiende en el tiempo el enemigo cuenta más fácil con la capacidad de adaptarse a las condiciones impuestas por la asimetría de la cual se esperaba obtener un provecho en una primera instancia.

Por otra parte, la asimetría se puede clasificar con relación al grado de riesgo y en esta vía se puede hablar de un riesgo bajo o alto. En cuanto a la primera, ésta alude a una diferencia basada en el entrenamiento y en la tecnología. Como resulta evidente, este tipo de asimetría es más costosa pero denota un riesgo menor. En contraste, puede haber

una diferencia basada en la utilización del terrorismo como herramienta de resistencia, aun cuando su riesgo es alto sus costos resultan ser muy bajos. Se percibe como una asimetría riesgosa en la medida en que se pierde credibilidad frente a la sociedad. El terrorismo como anti valor a combatir se ha convertido en muchos casos en una referente de unidad nacional de los Estados que preconizan su combate y proyectan una imagen como víctimas del flagelo. Esto los fortalece y mina la legitimidad de su rival ensalzando la suya.

CONCLUSIÓN

La nueva realidad internacional surgida en el contexto de la Posguerra Fría supone un nuevo marco de análisis para los conflictos contemporáneos. Las atipicidades de cada uno, así como la tendencia hacia la victoria de los actores que en la correlación de fuerzas aparecen como débiles, plantea interrogantes acerca de los factores que definen los resultados de los conflictos.

En este sentido, la guerra asimétrica como concepto señala el camino para la comprensión de la conflictividad mundial y en particular de dos aspectos clave: la duración y el desenlace de las guerras internas e internacionales.

En Colombia, la pregunta acerca de la duración del conflicto armado interno y sobre el posible desenlace en el marco de un acuerdo de paz o de una derrota resulta ineluctable para el diseño y aplicación del pensamiento estratégico militar. Paralelamente, la situación en el continente matizada por una carrera armamentista y los señalamientos de Venezuela hacia Estados Unidos de eventuales agresiones, han puesto en evidencia a la guerra asimétrica. Ciertamente, el presidente Chávez ha aludido al concepto en varias ocasiones y justifica la creación de milicias en una confrontación de dicha naturaleza con su vecino hostil.

Tomando en consideración estos fenómenos, resulta imprescindible la continuación de los estudios sobre Guerra Asimétrica, no sólo en un plano conceptual como se desarrolló en el presente texto, sino desde una perspectiva más aplicada que ilustre de manera más empírica y menos abstracta la noción de asimetría.

Bibliografía

- Arreguin-Toft, Ivan *How the weak win wars: A theory of asymmetric conflict* en *International Security* Vol.26 No. 1 (2001) pp.93-128
- Bolívar Ocampo, Alberto “La era de los conflictos asimétricos”, En: *Military Review*, Enero-Febrero, (2002).
- Cabrerizo Antonio Jesús. “El conflicto asimétrico”, Universidad de Granada, España, octubre de (2002). P. 4. En: <http://www.ugr.es/~ceas/Sociedad%20y%20seguridad/CABRERIZO.pdf>
- Cabrerizo, Antonio Jesús “El conflicto armado”, Universidad de Granada, España, (octubre, 2007).
- Kaldor, Mary *Introducción* en “Nuevas y viejas guerras. Violencia Organizada en la era global” Tusquet Editores; Barcelona 2001
- Mack, Andrew *Why big nations lose small wars: The politics of asymmetric conflict* en *World Politics* Vol. 27 No. 2 (enero de 1975) pp. 175-200
- Metz, Steve *La guerre asymetrique et l'avenir de l'Occident* en *Politique Etrangère* No. 1 (2003) pp. 25- 40
- Pizarro Leongómez, Eduardo.2007. ¿Cómo caracterizar el conflicto armado en Colombia? En *Una democracia asediada. Balance y perspectiva del conflicto armado en Colombia*. Grupo Editorial Norma
- Podsoblyayev. F. *Theory of stand-off wars: debatable points*. Military Thought. (2006).
- Preda, Michael *Reviewed work. Conventional deterrence by John Mearsheimer* en *The American Political Science Review* Vol. 79 No.2 (junio de 1985) p.589
- Vásquez. J.A. 1994. Acerca de la naturaleza de la Guerra. Karl von Clausewitz. En *Relaciones Internacionales. El pensamiento de los clásicos*. Limusa Noriega Editores.
- Wallensteen, Peter, y Margareta Sollenber. 2000. *Armed Conflicts 1989-2000. Journal of peace research* 38, no. 5 (September), pp.629-644.
- Zizek, Slavoj *Iraq falses promises* en *Foreign Policy* No.140 (enero- febrero 2004) pp. 42 – 49
- III Convenio de Ginebra del 12 de agosto de 1949 relativo al trato debido a los prisioneros de guerra.

- IV Convenio de Ginebra relativo del 12 de agosto de 1949 relativo a la protección debida a las personas civiles en tiempos de guerra.